

Jörg SPÄTER, *Siegfried Kracauer. Eine Biographie*. Suhrkamp: Berlin 2016, 744 págs.

¿Quién fue Siegfried Kracauer? Su libro más conocido, escrito en el exilio de Nueva York, *De Caligari a Hitler*, fue publicado en alemán en 1958, en una versión que recortaba su extensión a la mitad y suavizaba su mordiente político. Pero el clima intelectual comenzó a cambiar a comienzos de los sesenta. En un breve lapso de tiempo se publicaron en el mercado alemán, como parte de la cultura Suhrkamp, la colección de ensayos *El ornamento de la masa* (1963) y la *Teoría del cine* (1964). Entonces se recibía a Kracauer, nacido en 1889, como a un contemporáneo. Hoy eso ya no es posible.

Con motivo del 50 aniversario de su muerte, Jörg Später ha publicado una biografía detallada y enfática que ahorra al lector toda una estantería de literatura secundaria. El tiempo y el espacio en el que se movía la vida de Kracauer son iluminados minuciosamente. Y también se analiza en detalle la vida póstuma de Kracauer en su recepción académica.

Später maneja con erudición el abundante material, y se mimetiza con el gesto reactivo del biografiado, que prefería un tal vez a un juicio determinado. De este modo arroja una luz indulgente sobre la debilidad teórica que Adorno reprochara a Kracauer, que supuso un conflicto fundamental en su "turbulenta amistad" (Martin Jay).

Adorno tituló un ensayo radiofónico con motivo del 75 cumpleaños de Kracauer "El curioso realista". Y ese no fue el único motivo que disgustó al homenajeado. Kracauer no quería reconocerse en la imagen que Adorno le había destinado. Y evitaba con pánico toda referencia a la edad.

## UNA AMISTAD CURIOSA

Adorno reveló en 1966 el anhelo de exterritorialidad de Kracauer en su necrológica del exiliado, que ya solo había ido a Alemania de visita. Este deseo de moverse más allá del espacio y el tiempo puede de hecho ofrecer una clave para descifrar una vida movida.

Kracauer, 14 años más mayor que el niño prodigio Teddie Wiesengrund, le conoció cuando éste era estudiante de secundaria, al final de la Primera Guerra Mundial. Entre el alumno y el profesor se desarrolló una gran cercanía que se vería sometida a muchas pruebas de ruptura. La amistad de esta desigual pareja tenía

rasgos curiosos. Su aprendizaje filosófico estaba unido de manera existencial al esbozo de una vida justa. Su relación oscilaba entre el eros pedagógico, el enamoramiento, los celos, la ofensa y la competencia.

Kracauer no sólo brindó a Adorno un acceso íntimo a la filosofía, sino también a la escritura. Desdichado con su profesión de arquitecto, un mero modo de ganarse la vida, Kracauer encontró una profesión intelectual en el periódico *Frankfurter Zeitung*, primero como reportero local, más tarde como crítico de cine y redactor de la sección cultural. Por entonces Adorno estaba aún indeciso entre la música y la filosofía y buscaba su camino. Por entonces una carrera universitaria no era algo que pudiera darse por descontado, mucho menos para un judío.

#### UNA VIDA INSEGURA

Para sus amigos y conocidos el redactor del *Frankfurter Zeitung* era una importante persona de referencia. Les proporcionaba posibilidades de publicar y obtener ingresos. Später muestra con insistencia al lector la inseguridad que, en todos los sentidos, reinaba en la vida de los intelectuales de la época de Weimar. Solo así puede entenderse la atmósfera de celos, miedo a los plagios y severas pretensiones morales. El peor insulto era "carrerista".

Krac, como le gustaba hacerse llamar, atrajo a su periódico a autores como Benjamin y Bloch. Pero el cortejado redactor no podía actuar siempre a gusto de todos. La floreciente estrella de la Universidad de Frankfurt, Max Horkheimer, director del recién fundado Instituto de Investigación Social, se sentía injustamente tratado por Krac. Y Krac observó con desconfianza la aproximación de sus jóvenes amigos Adorno y Löwenthal al Instituto.

El propio Krac había descubierto pronto la sociología como ciencia. Scheler y Simmel le habían interesado ya durante la guerra. En 1930 pondría a prueba sus capacidades sociológicas en un pequeño escrito, *Los empleados: un aspecto de la Alemania más reciente*. Aquí retomaba lo que ya había registrado sismográficamente en muchos de sus artículos culturales, un desplazamiento tectónico de la sociedad de clases, y lo condensaba en una minuciosa descripción de la cultura de los empleados, que no era ni pequeñoburguesa ni proletaria. Dos años antes había presentado publicado anónimamente su texto más sorprendente: *Ginster. Escrito por él mismo*. Joseph Roth había reconocido inmediatamente la relevancia de este libro, que fue malinterpretado como una simple autobiografía. El individuo Ginster desapa-

rece tras la experiencia de la transición, profundamente imbuido en el presente y al mismo tiempo contemplando la sociedad expectante desde la exterritorialidad. El *Zeitgeist* casi podía tocarse. La novela *Georg* debía continuar la serie, pero la toma del poder de los nazis le costó a Kracauer su trabajo como corresponsal en París del *Frankfurter Zeitung* y robó al libro su mercado. *Georg* se publicaría póstumamente.

## EL DESGARRO IRRECONCILIABLE

Kracauer se encontró sin ingresos en el exilio francés. De ningún modo quería congraciarse con el Instituto de Investigación Social, cuyo patrimonio fundacional Horkheimer, previsor, había trasladado al extranjero. Löwenthal y Adorno intentaron proporcionarle encargos. Pero el trato con la redacción fue cualquier cosa menos satisfactorio. Adorno reelaboró el estudio de Kracauer sobre la propaganda fascista hasta hacerlo irreconocible. Las diferencias teóricas fueron puestas en claro de forma implacable.

El conflicto alcanzó su punto culminante con la publicación de *Jacques Offenbach y el París de su tiempo*, una "biografía de sociedad" con la que Kracauer esperaba poder obtener un éxito financiero. Adorno le reprochó que había "traicionado" sus convicciones comunes como escritores. El desgarró de su amistad ya no podría subsanarse, a pesar de que Löwenthal y Adorno se esmeraran mucho para lograr que Kracauer pudiera ir a Estados Unidos.

Una vez que los Kracauer, en el último instante en 1941, hubieran alcanzado la orilla del East River que les salvaría la vida, él lograría salir adelante gracias a proyectos, informes y becas. Su mujer tuvo que ir pasando de un trabajo a otro.

## OBSERVADOR DE LA CONTIGÜIDAD

Para los Kracauer estaba en juego la nuda supervivencia económica. Apenas cabe imaginar la carga psíquica que tuvieron que suponer los fallidos intentos de salvar a sus familiares más cercanos y amigos del exterminio en Europa. Kracauer encontró refugio en el archivo cinematográfico del MoMA. Sus estudios sobre el cine alemán surgieron como contribución a la lucha antifascista.

Tuvieron que pasar casi dos décadas hasta que Kracauer se hubo asentado en su país de emigración como para poder concluir sus grandes trabajos teóricos, *Teoría del cine* (1964) e *Historia. Las últimas cosas antes de las últimas*. La diferencia con la

Teoría Crítica de Adorno salta a la vista; Kracauer es un minucioso observador de la contigüidad de lo universal y lo particular. Pero no intenta una mediación dialéctica entre ambos.

Con respecto a Alemania, Kracauer mantuvo su desconfianza hasta el final, decepcionado también por el comportamiento de viejos conocidos durante el periodo nazi. Sospechaba que detrás de cualquier portero y de cualquier vecino podía haber un viejo nazi. Poco antes de su muerte, en 1966, había participado en el congreso "Poética y hermenéutica" en Lindau, invitado y cuidadosamente asistido por el Profesor H. R. Jauss. Una amarga ironía de la historia: por entonces el prominente pasado en las SS del famoso romanista no era conocido aún.

Detlev Claussen<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Traducción del alemán: Jordi Maiso